

CINEMATOGRAFIA

Administración: Universidad, 34

Se publica dos veces al mes

Número suelto: 10 céntimos



JULIA VELASCO

Primera tiple dramática del Teatro de Novedades

EL CÓMICO VIEJO

¡Pobre cómico viejo! Tal vez es él, entre todos los tipos que pisan el escenario, el más digno de compasión.

Cuando los años van cayendo sobre el artista cada vez con mayor pesadumbre, y la memoria se debilita, y la voz se apaga y el cuerpo se encorva en busca de la madre tierra, llega un momento en que no contiene al público el respeto a un nombre adquirido, y vuelve la espalda al que le ha divertido ó le ha hecho sentir durante muchos años. Ese momento es para el cómico viejo de una imponderable amargura, como un anticipo de la muerte y no sé si peor que la muerte misma, y marca para él el comienzo de una última etapa llena de tristezas.

El que imagino lo que es el sugestivo encanto del teatro y la dulzura insustituible del aplauso, medirá el dolor con que el cómico decadente se dirá á sí mismo:— Es preciso retirarse.

No faltará sólo el pan en adelante, sino algo más que no se adquiere con dinero. Pero la jubilación se impone; ya nadie busca al pobre cómico envejecido, como no se busca un macho desvencijado que para nada sirva, y ni aún para las funciones sueltas se echa mano de él.

El pobre artista se resigna forzosamente y se da por retirado, pero ¡ay! aquel tablado tiene para él irresistible atracción, aquello ha sido durante muchos años su vida material y espiritual, y si aquello le faltase moriría de tristeza. Por eso le veréis entre bastidores las noches de estreno, en el salpicillo de autores cuando no, ó en los cuartos de artistas si no está en uno de aquellos dos lugares.

¿A qué va el pobre cómico viejo? ¡Ah! Va á comparar tiempos con tiempos, porque esta es su dulce manía, que á mí me ha inspirado siempre compasivo respeto, y á referir á los cómicos jóvenes cómo se cantaba y declamaba en épocas en que, á su juicio, había más conciencia artística. Todo era entonces mejor, las voces, la declamación, los coros, el decorado... hasta la comparsa. ¡Cómo hacia la Fulana con el *El domini auzil!* Ya no hay tiples ahora se saca de cualquier parte una machacha sin vocación

y sin principios artísticos, que canta como una cabrita y habla como un fonógrafo, y antes se llegaba á cantar por sus pasos contados, saliendo del Conservatorio y conociendo los secretos musicales. Así está el teatro en espantosa decadencia, que le ha obligado á retirarse para no ser cómplice de tanto desacato... etcétera.

Todo el mundo le oye con benevolencia, porque generalmente no particulariza hablando mal; sus comparaciones generalizan siempre, y siempre exceptúa á los que le escuchan; se oye con atención sus consejos y muchas veces se siguen porque tienen la garantía de una larga práctica; pero no aminora esta deferencia la amargura del pobre cómico viejo.

Si alguna vez, en casos excepcionales de beneficios ó función conmemorativa se solicita su concurso para que el reflejo de un nombre que va oscureciéndose sirva de anzuelo al cartel, el cómico viejo se presta con honda alegría. ¡Aparece todavía ante el público, oir todavía el aplauso colectivo! Nadie, á no verlo, puede saber lo que es este chiapazo fugitivo para el artista arrinconado.

¡Triste vejez la del cómico que no ha podido ó no ha sabido guardar! Desde el escenario pasa, como lincesia disfrazada, á la dirección de escena honorífica; de ésta, y siguiendo rápidamente la decadencia de facultades, á un puesto en contaduría; de aquí á... ¿quién sabe? Todavía puede verse de *acabado del escenario* en un teatro principalísimo de Madrid, á un tenor que fué hace treinta años excellentísimo cantante y actor inmejorable. Y así esto sucede al que con méritos y facultades fué un tiempo mimado por el público, imagínese cuán hondo caerá el cómico de filas. Para éste es todavía más triste y

trabajosa la vejez, arrastrada por la calle de Sevilla, donde no siempre encuentra el modo de comer ni aún empleando los recursos de la *esgrima*.

¡Pobre cómico viejo!

FEDERICO URRECHA



BOSQUE: La quincena musical

No han faltado las novedades durante la pasada quincena. De todo ha habido en la vida del Señor, bueno, discreto y malo, abundando demasiado para mi gusto y el de los audaces concurrentes esta última mercancía.

La prensa ha publicado la siguiente gacetilla:

«Una comisión de coheros vió ayer al señor Alcalde para exponerle la conveniencia de que se les reglamente, obligándose á los individuos que se dediquen al oficio á que justifiquen sus aptitudes.»

Y digo yo: por qué no hacer extensiva á los cantantes estas acertadas disposiciones, exigiéndoles cuando monca que sepan la ópera que cantan.

Las dos verbenas correspondientes á la quincena fueron dedicadas á San Magin y al papa y mártir Zefirino, cometiendo la dirección una falta de

Nuestros empresarios

(Caricatura por Rojas)



Tatari... tatari... Adelante, señores, adelante; esta y la otra, pueden pasar á ver el *despiorren* de las bellas, el sicalipticismo, la plasticidad, pasen pasen esta y la otra, señores no se detengan.

buen gusto artístico con la reproducción de aquella solemnemente *estrabucada*, titulada *Actualidades*, esperpento que no debiera figurar en un programa artístico.

Nada nos extraña que la *Machicha* y el *Cabovall* despertaran las aficiones sicilípticas de una pequeña parte del público. Señores del Bosque, hay que evitar estos escándalos.

Una crisis ministerial no exige tanto cambio de personal como el que hemos disfrutado y disfrutaremos durante la presente temporada de ópera.



MANUEL UTOR

Albécitas, queridos feligreses, hemos llegado al quinto *Vasco de Gama* en la persona de Utor que cantó la noche del beneficio de los Naufragos del Sirio el cuarto acto de *L'Africana*. El simpático Manolo que sea dicho de paso repitió el *Andante* de su *aria*, estaba al parecer más preocupado de platicar con el apuntador que de hacer el amor a la simpática y encantada *Selba*.

La crónica nos ofrece una terna de óperas nuevas: *Marina*, *Un ballo in maschera* y *Otello*.

La popular obra de Arrieta procuró muy buenos aplausos a Angelina Horis, la hermosa protagonista, al tenor Serretti, un *forte* que estuvo inspirado en el tercer acto, al baritono Carbonell, marino salado que cae en las redes amorosas de Teresa, y al bajo Giral que hizo el *tour de force* de aprenderse la parte en 24 horas. Fué un espectáculo muy homogéneo.

A la segunda representación se nos presentó un nuevo *Pascual* en la persona del amigo Banquella; el tenor Serretti se vió obligado a reanudar sus trabajos amorosos para casarse con otra *Marina*, la señorita Marquet y lo hizo con tal convicción que el respetable senado filarmónico lo hizo repetir *En las alas del deseo*.

Carbonell volvió a lucir sus andares marítimos y su artística facilidad en improvisar coplas. Vengan esos cinco, viejo lobo de mar, y disponga de uno de sus admiradores.

Con las dos producciones de Verdi entraremos en el terreno de las desilusiones.

Un ballo in maschera, ópera estrenada en el teatro Apolo de Roma, el 17 de Febrero de 1856, señala una de las modificaciones de la escuela del ilustre compositor italiano que después de *La Forza del destino*, un *Macbeth* reformado y de *Don Carlo*, legó a la posteridad la obra maestra del repertorio verdiano *Aida*, obra de circunstancias que al revés de sus iguales ha immortalizado el nombre de su autor.

Dos de los principales personajes ofrecen grandes dificultades. La intérprete de la parte de *Amelia* carece de las más elementales condiciones para salir ni siquiera medianamente airosa de su cometido; por consiguiente, creo inútil toda observación, ya que no ganaríamos nada con nuestra crítica, tratándose de una enfermedad incurable.

Declaro humildemente que, debido a mi escasa instrucción, no comprendo el *calé* de las gitanas; debido a ello no me enteré de la ciencia musical y nigromántica de *Ulrica*, que de ser cierta su ciencia oculta, podía aconsejar a Doña Amalia el irse a la cama en vez de andar a media noche por terrenos, ay de mí, tan terroríficos.

Los maliciosos pretenden que la parte del paje *Oscar* es insignificante. Sepa la señorita Ferrer que no se desdénaba de cantarlo en el Liceo la célebre Volpini. Nadie nos quitará lo bailado y los aplausos que por decreto de la bondadosa y divina Providencia se conquistó en *Un ballo in maschera*. Benditoa sean para siempre *els terròtigs d'auells*.

El tenor Góiri es susceptible de mejora, si el quiere; en primer término debe estudiar más detenidamente el carácter del personaje y después no cantar tanto de pecho ó sea a fuerza de pulmones, y buscar un apoyo mixto. Desengáñese, el tenor que no sepa vocalizar perfectamente, debe renunciar a cantar el segundo acto de *Un ballo in maschera*, ópo-

ra que, por ahora, a pesar de sus grandes facultades, no le dará grandes satisfacciones.

El baritono Romanó logró hacerse aplaudir; es un artista que se ha ganado a pulso las simpatías del público; el aplauso más nutrido que oyó fué después de la inspirada romanza del último acto.

Su trabajo y el de los ténicos y sanguinarios conspiradores Banquella y Giral que tuvieron a bien disfrazarse, fué lo mejorcito de *Un ballo in maschera*.

He llegado a lo más peliagudo de mi tarea; a los personajes de *Otello*, me concretaré a decirlos líricamente: *Requiem aeternam dona eis domine*, por ser la empresa emprendida superior a sus fuerzas.

El maestro Petri no se perdió por falta de colorido; muy al contrario, repartió a manos llenas los efectos de sonoridades, haciendo resaltar los instrumentos de metal y añadiendo al final del acto segundo, un solo de platillos que daba el opio.

IGNOTUS.

En plena fantasía

Maestro.—Vaya, joven, me alegro. ¿Con qué es usted el Rodolfo designado?

Tenor.—Sí, señor.

Maestro.—¡Bueno, hombre! Precisamente tengo embopellada y en disposición de hacer las delicias de los habitantes de toda la costa de Levante a una encantadora Mimi que me permito recomendarle.

Tenor.—Con muchísimo gusto, pues, supongo será una tiple aguerrida, una enamorada segura.

Maestro.—Ca, hombre; si mi discípula no ha pisado nunca las tablas de un escenario. Ya sabe lo del refrán: Amor con amor se paga.

Tenor.—En este caso y pese a sus legítimas aspiraciones, no cuento con mi apoyo, muy al contrario. Sabra que nunca he cantado la obra de Puccini. Además, es demasiado peliagudo el cantar juntos dos principiantes.

Maestro.—Insisto en mi demanda: si usted llega a desairarme, me concretaré únicamente a cumplir con mi obligación, no gastando *uheras* para salvarle de cualquier contratiempo.

Verificóse la función; el maestro cumplió mercedosamente su obligación, llegando a hacernos creer, para mejor éxito del plan trazado en perjuicio de tercero que desconocía perfectamente la partitura de Jaimito Puccini.

(De las memorias de un maestro ciruelo).

VICENTE HERRERO



Luisa Polo

La señorita Luisa Polo es una de las noveles artistas presentadas por la empresa del Bosque, que prometen recorrer una brillante carrera.

La aventajada tiple ligera hizo sus primeros pasos artísticos bajo la dirección de don Arturo Baratta, maestro que no supo apreciar su mérito. Y francamente, nos hubiera extrañado lo contrario de aquel maestro mercantil.

El público del Bosque ha podido apreciar las condiciones de la señorita Polo en *Rigoletto*, *Lucia* y *La Sonnambula*.

El hermoso idilio de Bellini, ha valido a la joven artista, una ruidosa ovación. Las personas de gusto refinado han podido apreciar con cuanta delicadeza

canta Amina su *aria* de salida, y la expresión y dulce melancolía que imprime al *andante* del último acto. El *rosario* final es siempre acogido con tempestades de aplausos, por tirios y troyanos, y su repetición se impone a cada representación de *La Sonnambula*.

La señorita Polo se preocupa únicamente de sus tareas artísticas, descansando de ellas en el hogar familiar.



Enrique Domínguez

Es el nombre de un nuevo tenor que ha debutado allá por las Américas, de una manera bastante original. Habíase dirigido a Buenos Aires con la intención de dedicarse al comercio, pero el hombre propone y las circunstancias disponen, pues, cuando la familia y sus amigos pensábamos que se consagraba al arte de Mercurio, nos llega la noticia de haber debutado en el teatro, venciendo Talía en la porfía.

Presentóse en la *Mascota* y he aquí como le juzga un crítico de aquellas lejanas tierras, anáfo descubiertas por Cristóbal Colón:

«Del señor Domínguez debutante en esa función nos han quedado gratos recuerdos; al mérito de la interpretación y especialmente de la voz alta y bien timbrado gusto, se agrega el de ser un aficionado, un cultor incógnito del arte, por así decirlo.»

Que flores nos gustan en las Américas, mamá Enrique Domínguez había sido discípulo predilecto del célebre tenor Francesco Giannini, fallecido recientemente en Barcelona.

Orfeo Graciench

Esta distinguida sociedad ha dado una prueba de sus sentimientos altruistas, prestando su valiosa y desinteresada cooperación a la función de Beneficencia a favor de los naufragos del «Sirio», celebrada el miércoles pasado en el gran Teatro del Bosque.

Valientemente y entusiastamente capitaneado por su joven director, el maestro don Juan Balcells, *L'Orfeo Graciench* cantó cuatro de las mejores composiciones de su extenso y selecto repertorio, aumentando los aplausos a cada número y debiendo repetir, a pesar de lo cargado del programa, del cual hubiera podido suprimirse, la sobada *Cavallerie Rusticana*, *El Mesto*, canción popular catalana bien armonizada por el maestro Pecanías, su descubridor. Despertó de una manera especial las aprobaciones del público, *Patria Nova*, del compositor noruego Grieg.

L'Orfeo Graciench cantó además *Las Ginesteras*, poesía de Maragall y música original de su director, Juan Balcells y el popular é inspirado coro de Antonio Nicolau, *La mort del Escoll*.

Reciba nuevamente nuestro aplauso, el señor Balcells y sus entusiastas coristas, que siguen con fe y abnegación el camino del Arte, sin descuidarse de la Caridad, siempre que se les presenta la ocasión.

En este número publicamos cuatro páginas encuadernables del drama en 1 acto

Valor

original de

Modesto Urgell

CURIOSEANDO

Dicen malas lenguas que á pesar de haber abierto la Junta del Gran Teatro del Liceo un nuevo non curso para la empresa de la próxima temporada parece ser que se abriga el propósito de no abrir dicho teatro aunque se presenten proposiciones. Veremos si tienen razón estos *criticónes*: dentro quince días fine el plazo para la admisión de pliegos de condiciones y en aquella fecha nos podremos convencer de lo que se dice y veremos si la junta general de señores accionistas acepta alguna de las que se hayan presentado.



JOSÉ RAMOS
prim. Actor y Director del Circo Barcelonés

Barcelona que por sus honrosas actividades viene á ser uno de los primeros centros de España, es sensible no sea un espléndido foco de Arte en que tuviese también su templo adecuado, que respondiese á altos fines morales, que redundarían siempre en beneficio de la ciudad atrayendo inteligentes no sólo de las provincias vecinas si que también del extranjero.

¿Cuántas veces se ha formado en días festivos y con motivo de celebrarse una corrida de toros trenes especiales? Pues con cuanto más motivo no podría lograrse que estos se formasen para asistir á una representación ópera como las que se pueden dar en nuestro Gran teatro lírico el más importante de España. Tiene el teatro capacidad suficiente se

presta su escenario para poner las obras con su debida propiedad y riqueza. Hay elementos envidiables en Barcelona para si de maquinaria y escenografía se trata, hay una buena orquesta y una notable banda: pues bien, formando una compañía de ópera italiana con artistas escogidos, ensayando y poniendo las obras como es debido, y con una buena dirección artística, sin duda alguna podría *salir adelante* la empresa que tomase el Liceo.

No son los precios fabulosos los que han de salvar las temporadas, son los éxitos que obtienen las obras que se ponen y entonces al mismo éxito y el público hacen el reclamo y todo el mundo va al teatro, se llenan los abonos y las empresas se salvan.

—Y vuelvo á lo de los trenes especiales.—Si estas traen gente á Barcelona para ver una mojiganga, con cuanto más motivo la traerían si en días festivos se anunciaran las mejores obras líricas y se les diese la importancia que se merecen? De Perpignan, de Figueras, de Gerona, de Reus, de Tarragona, han venido espectadores para una corrida de toros, porque no lograr á intentar que venga para una audición de ópera? Si las empresas de aquí tuviesen el carácter de los empresarios de allende el Pirineo otro gallo nos cantara, y como prueba de ello voy á decir algo de una representación dada en Beziers, copiando lo que sigue de un periódico francés:

«Fue un acontecimiento la representación de *La Vestale* de Saint Saëns, en Las Arenas, á la que acudió inmenso gentío, interpretada por los mejores artistas de la Ópera de Paris, con hermosísimas decoraciones, pintadas por el reputado escenógrafo monsieur Jambon.

Estas representaciones, que recuerdan las de los tiempos griegos, comenzaron el año 1898, bajo la iniciativa de M. Pernaud Castelbon de Beauchestes con *Dejanire*, del mencionado autor, siguiendo las representaciones anuales sin interrupción con obras tan importantes como *el Príncipe de Persia*, etc.

Hay que advertir que M. Castelbon se gastó en la presentación de la primera obra veinticinco mil duros. Este noble y desinteresado patrio hace que con sus aliciones artísticas concurren numerosísimos forasteros á Beziers, que viniendo á disfrutar de verdadero arte dan pingües ganancias á la población.

Esto es lo que nos convendría, que viniesen forasteros á dejar pingües ganancias á la población al propio tiempo que fomentan la afición al teatro.



ANTONIO COLL

Circo Barcelonés

Y ahora que se trata de buscar alicientes para que los forasteros visiten Barcelona, ahora que se han formado comisiones municipales para lograr que afluyan á Barcelona extranjeros, creo sería ocasión de que nuestro municipio se preocupase también del asunto del Liceo como lo ha hecho el señor Manzana como gobernador y como particular.

Nuestra aristocracia que se pasa la vida en discusiones inútiles como las de *palquistas* y *bulguistas*, del Liceo; á de si en la sala de espectáculos ha de haber mayor ó menor alumbrado para que trajes, joyas y escotes luzcan más ó menos, deberían preocuparse un poco de lo esencial y tomar ejemplo de M. Castelbon.

Sepan nuestros ricachos que M. Castelbon, el espléndido empresario que en la presentación de una obra se gastó veinticinco mil duros, será comprendido en la próxima promoción para la Legión de Honor.

Haber si alguno de nuestros Cresos al leer la noticia, ya que muchos van á casa de condecoraciones toman alguna iniciativa por sí á nuestro gobierno de lo ocurria hacer como el de la vecina República y *caer por chiripa* una gran cruz de las muchas que en España tenemos.

Epídef.

— 12 —

— 9 —

Carlos. Que pasen. (*Entran dos caballeros sombrero en mano. Mutis Isabel*). Estamos solos, podéis cubrirnos.

Cab. 1.º Con tu permiso... ¿estás?

Carlos. Enseguida.

Cab. 1.º Siete y cuarto (*consultando su reloj*) falta poco.

Cab. 2.º Quince minutos, somos puntuales.

Cab. 1.º Queda tiempo.

Carlos. ¿Pts? más bajo.

Cab. 1.º ¿Tienes enfermos?

Carlos. Si, mi mujer, está durmiendo. Voy por el sombrero. (*Mutis*).

Cab. 2.º (*Con misterio y bajito*). ¿Qué edad tiene el hijo?

Cab. 1.º Veinticinco y Carmen y veintidos.

Cab. 2.º Les creía más jóvenes, menos mal... ¿tú les tratas?

Cab. 1.º Ya lo creo de pequeños, sobre todo á Luis, por eso quisiera evitar... pero tú no les conoces?

Cab. 2.º A Luis sí, le he visto alguna vez. Dicen que la hija...

Cab. 1.º Encantadora un ángel, ¿pobre Carmen! (*Filomena saliendo de la habitación de Carmen*).

Filomena. (*Con sorpresa*). Ustedes perdonen ¿á quién buscan?

Cab. 1.º A don Carlos: lo sabe ya. (*Don Carlos de sombrero de copa, y abrochándose el paletó, á Filomena con seguridad*).

Carlos. ¿Qué hace usted aquí? ¿qué quiere?

Filomena. Preguntaba á los señores.

Carlos. Nada tiene usted que preguntar. A su obligación y no vuelva sin que la llamen.

Cab. 1.º Carlos llegó la hora. (*Mutis Filomena*).

Carlos. Cuando gustés, estoy á vuestras órdenes.

Cab. 1.º No perdamos tiempo, vamos.

Filomena. No tanto, ¡por Dios señorita, no tanto.

Carmen. ¿Como no? Cuando yo lo digo.

Luis. Voy á verla, pronto sabremos.

Filomena. Señorita, que está durmiendo como una santa.

Luis. Pierda cuidado; tú no, Carmen, déjame á mí, solo un momento.

Carmen. ¡Por Dios! ¿Qué no despierte? (*Mutis Luis*).

Isabel. Usted no sosiega señorita, si esto no es vida, verdad Filomena?

Filomena. Verdad. Pts., silencio, el señor.

ESCENA IV

DICHOS D. CARLOS LUEGO LUIS

Carmen. Buenos días, papá.

Carlos. Buenos días, Carmen (*bestudola*)... ¿Qué hacen ustedes aquí? Isabel, á su obligación (*Isabel mutis foro*). Y tú vete á descansar, hija mía, necesitas reposo, vas ha enfermarse. ¿Y... Luis? ¿Y mamá?

Carmen. Precisamente está Luis con ella; ahora... sabremos...

Carlos. Y tú, sin acostarte, como todas las noches.

Carmen. He dormido, papá.

Carlos. Ya quince minutos.

Carmen. Más de tres horas; hasta que vuelva el doctor tengo... bastante... Ahí está Luis.

Luis. (*Bestudole*). Buenos días, papá, mucho madrugabas hoy.

Carlos. Como vosotros, y tu madre...

Luis. Será aprensión mía; pero yo no veo mejora y salvo tu parecer...

Nobles en el escenario

Carlos Allen-Perkins

Su majestad el rey Don Francisco de Asís tuvo un hermano, el infante Don Enrique, trágicamente muerto, y cinco hermanas, las infantas Josefa, viuda de Gótti, única superviviente; María Luisa, madre del actual Duque de Sessa; Amalia, casada con un príncipe de la casa de Baviera; Cristina, esposa del infante Don Sebastián y la mayor, Isabel Fernandina, que contrajo matrimonio con el Conde de Gurovski, de nobilísima estirpe polaca. De este enlace nacieron varios hijos, siendo la primogénita Doña Isabel, dama que, de sus bodas con el distinguido caballero neoyorkino Sr. Allen-Perkins, tuvo dos hijos, Don Alfonso y Don Carlos, el notable actor que mañana debuta en *Novedades* y cuyo grado de parentesco con Don Alfonso XIII es el de primo segundo.

Carlos Allen-Perkins después de terminado el bachillerato quería estudiar leyes, le gustaba la carrera de abogado, mas, pronto se cansó, abandonando los libros que de Derecho trataban para dedicarse a estudiar matemáticas a fin de ingresar en una Academia militar.

Pero, no era este su destino; ni las letras ni las armas tenían para Allen-Perkins suficiente atractivo, y sus sentimientos de artista le llamaban a otra parte donde poder poner en práctica su verdadera afición, y desde Málaga, donde entonces vivía, se dirigió a Madrid ingresando en el montón de los que en el campo del Arte luchan por llegar.

Allen-Perkins se había propuesto ser cómico y lo logró; no bastaron para disuadirle de sus propósitos los múltiples inconvenientes que encontraba a cada paso; en todas partes hallaba obstáculos, jamás llegaba la hora del debut, siempre se presentaban nuevos contratiempos y hasta su real prosapia, lejos de servirle y serle un apoyo, parece que entorpecía las pretensiones de este cómico en ciernes.

Por fin Don Antonio Vico le hizo debutar, pero no contratado, solo, para dar ocasión a que se presentara en público y sirviera ello como un reclamo para la empresa del teatro de *Novedades*, de Madrid, verificándose el debut con el *Ernesto de El Gran Galateo*, que gustó de veras al público que acudió para juzgar la labor de este nuevo actor, recibiendo de todos mil plácemes y enhorabuena, pero la suspirada contrata, no.

Por un motivo inesperado; por haber surgido ciertas diferencias entre la Empresa del teatro *Novedades* y Francisco García Ortega, obtuvo la codiciada contrata Allen-Perkins.

Salió García Ortega de la compañía dejando a medio ensayar el papel de *Manolito Gaudarín* en la obra de Francisco Rodríguez, *Los Plebeyos*. Empujó Sellés, oficiando de padrino, y Allen-Perkins entró a formar parte de la compañía del *Expediente*.

Durante siete años ha estado en la compañía de María Guerrero, habiendo hecho con ellos varias *turnées* por América y también la que se realizó por París, Bruselas, Milán, Roma, Génova, Torino, etc.



PEPITA ALCÁZAR-1.ª Tiple del Teatro Cómico.

Cómo pasó al género chico

Debia estrenarse la obra de Cadenas, *El Famoso Colón*, y se necesitaba un actor, capaz de decir, bien recitados, los hermosos versos de aquella aplaudida producción; se le hicieron a Allen-Perkins ventajosas proposiciones, y de un salto salvó las distancias bajando de lo que pudiéramos llamar categoría artística, pero subiendo de sueldo.

Se fué luego a la compañía de la *Zarzuela*, cantando bastante regularmente y obteniendo triunfos en el *Roberto de Bohemia* y en *Venus Salva*. Luego fué director y propietario de una compañía que actuó en Jerez de la Frontera. Trabajó después con la *Luhau* durante una temporada y luego volvió al género chico.

Hoy le tenemos en Barcelona de primer actor en la compañía que debuta mañana jueves, augurando a este estudioso y noble artista un buen éxito durante los cuatro meses que debe estar entre nosotros.

P. de F.

Teatros y Cinematógrafos

La escena representa un mequino zaquizamí, posposadamente denominado café por su propietario. Los camareros, abrumados por el ocio, dormitan en los divanes. Todo es soledad, silencio, sosiego. Únicamente en un velador se ve una animada tertulia, compuesta de heterogéneos elementos: cómicos, músicos, periodistas, empresarios de teatros... Suenan las tres de la madrugada.

La conversación, que ha girado sobre un sinnúmero de asuntos diversos, viene rotando a recaer en la cuestión del porvenir de los teatros en la próxima campaña.

Un conocido empresario levanta la voz con energía, y encarándose con un periodista alto, desgarbado, moreno oscuro, de pobladas cejas y de barba que trepa por el rostro hasta los confines de los ojos, grita:

—¿Qué están ustedes hablando de campañas teatrales ni de cómicos, si los teatros están llamados a desaparecer en no lejana fecha?

Varios cómicos de la tertulia palidecen y tiritan como atacados de fiebre. El periodista interpelado calla y se asombra.

— 10 —

Carlos. Acaba.
Luis. Creo, no estaría de más una consulta.
Carmen. Dice bien Luis, también a mí me parece...
Carlos. Bueno, bueno, como gustéis, pero hay que ver antes al doctor.
Luis. Naturalmente, podría ofendense.
Carlos. Y con razón, a más de médico, es amigo; amigo de infancia, inseparable, y a quien tanto debemos. En cuanto vuelva.
Luis. ¿Porqué en cuanto vuelva?... ¿Porqué no ahora? ¿a que perder tiempo?
Carlos. ¿Pues? ¿Cómo quieres arreglarlo?
Luis. Muy fácilmente yendo yo por él, si tú me lo permites.
Carmen. Sí papá, sí, déjale que vaya...
Carlos. Está bien, que vaya, no me opongo, todo lo contrario. (A parte a Luis, mientras Carmen se llega a escuchar al cuarto de su madre). Oye Luis, si a tu vuelta no estoy yo en casa, discúlpame con el doctor y que disponga lo que deba hacerle.
Luis. (Abrazándole). Gracias, papá, muchas gracias.
Carlos. (Enternecido). Adios hijo mío.
Carmen. Toma un coche, Luis.
Luis. Por supuesto y corriendo; antes de quince minutos estoy de vuelta. Adios.

ESCENA V

Carlos. Ahora tú, a descansar.
Carmen. No papá, si no tengo sueño.
Carlos. Necesitas reposo, hija mía, anda obedece.
Carmen. ¿Y si despierta mamá?... si pregunta por mí.
Carlos. Te avisaremos, pierde cuidado.

— 11 —

Carmen. Me dá pena dejarla sola.
Carlos. Para algo está la hermana, anda hija, anda; Filomena vaya con la señorita.
Filomena. Está bien señor. (Mutis las dos).

ESCENA VI

Carlos consulta su reloj con el de péndulo, cautelosamente, entorna las puertas de doña Coronela y Carmen, luego sentado junto a la mesa, furo izquierda, escribe una carta, se oye abrir y cerrar la puerta de la escuela y aparece Isabel con periódicos.

Carlos. ¿Quién es?
Isabel. La portera.
Carlos. ¿Qué quiere?
Isabel. Pregunta como sigue la señora, ha dejado los periódicos (los entrega) y dice que si algo tienen que mandarla, espera como estos días en el recibimiento.
Carlos. No nada, puede marcharse, oiga Isabel... si preguntan por mí, que pasen. (Mutis Isabel).

(Carlos consulta de nuevo los relojes, lee la carta escrita, la cierra, pone el sobre y la encierra bajo llave que deja en la cerradura después de vacilar un momento).

ESCENA VII

Isabel. Señor.
Carlos. ¿Qué hay?
Isabel. Preguntan por usted.

—Los teatros cerrarán sus puertas, porque la Sociedad de Autores no sabe lo que trae entre manos, porque los ministros de Hacienda no saben descubrir fuentes de ingresos, porque los cómicos no saben hablar ni obrar sin apuntador, y porque ustedes no saben atacar con denuedo los abusos de importancia, los asuntos de verdaderos intereses...

Los circustantes respiran anhelosamente esperando la conclusión que tales promesas amagan. El periodista medita y el amo del café se conmueve y gime.



MERCEDES RAMOS

1.ª tiple del Teatro Novedades

—¿Cómo quieren ustedes que las Empresas se defendan, si tienen que luchar con los cinematógrafos, esa especie de arpillero que le ha salido al arte estos últimos años?

Los cine disfrutan de libertad omnimoda: son los que se han impuesto y, si Dios no lo remedia, pronto, veremos en las fachadas de las casas rótulos que digan en gruesos caracteres: *«Asegurada de incendios, Cinematografía en cada piso»*.

—Y qué tiene que ver eso con los teatros?— se atreve a preguntar medrosamente una de las oyentes.

—Pues no ha de tener que ver, salma de cántaros! Los muchachos, estudiantes y otras muchas personas, prefieren el cinematógrafo al teatro por razón de economía; los viejos, por razón de la oscuridad y las chicas por las mismas razones que los viejos. Observen ustedes que más de cuarenta cinematógrafos se han inaugurado en Madrid y en Barcelona, y todos ganan, todos prosperan, todos se enriquecen..., mientras los teatros parecen de imitación.

—¿Qué nos cuenta usted!— exclama con asombro el auditorio.

—No exagero. Muchos de los cinematógrafos, casi todos ellos, están instalados en barracones antiguos y antihigiénicos. Los gastos de compañía, luz, impuestos y personal subalterno son insignificantes. En cambio, no hay día que no cuenten por llenos las secciones, de tal modo, que un incendio en uno de esos salones sería pavoroso, horrible. Porque tengan ustedes en cuenta que no sé si habrá alguno que reúna las condiciones de seguridad exigidas por las leyes vigentes.

—Buena, y eso va a acarrear la muerte de los teatros, que anunciaba usted al comenzar la perorata?

—Pues no ha de arreararla? La Sociedad de Autores ve imposible la competencia entablada entre cinematógrafos y teatros, y no se percató, ó no quiere percatarse, de la desigualdad de armas de los combatientes. No tiene en cuenta que los teatros, gravados por grandes impuestos, por cuantiosos alquileres, por exorbitantes listas de compañía, no pueden defenderse de sus rivales. Debieron advertirse que de los teatros viven muchas familias y, en cambio, un cine es negocio para media docena de personas, cuando llegan á este número.

—¿Qué va á hacer la Sociedad! Puede evitar acaso esa competencia?

—Ya lo creo! Puede presentarse al ministro de Hacienda, exigir la imposición de tributos proporcionados á las ganancias, cobrar los mismos derechos por los *«cables»* que cobra en los salones de Varietés, y, finalmente, puede fomentar el desmedrado negocio teatral por mil medios. Yo les juro á ustedes que si yo estuviera al frente de esa Sociedad, había de revolver cielo y tierra, y antes de un año estaba resuelto el problema. Pero el asunto es largo y complicado; la mañana se nos viene encima y tengo leves sospechas de que se duerman ustedes.

—*Corn de oyeales (recomendar jijj...*

Los camareros echan los dientes metálicos. El orador y el periodista se levantan y abandonan el campo.

Todo es silencio, soledad, sosiego.

D. E. N.

Rosario Pino

Rosario Pino, seguirá la senda que han recorrido y recorren todas las notabilidades del teatro. Cuando cumpla su compromiso con el teatro de la Comedia, al fin de la temporada que empezará en Octubre, formará compañía, y al frente de ella hará excursiones por los principales teatros de España; surcará largos mares, yéndole á América, la tierra de promisión de los cómicos, con la que sueñan todos y de la que vuelven algunos cargados de gloria y de dinero.

Una primera actriz de nuestros primeros teatros no puede sostenerse con el sueldo de una Empresa. Se lo llevan entero las modistas, cuantos proveen de todo lo que la elegancia dispone como de uso indispensable. Pasan las temporadas, y, al terminar, no les quedan á las *«estrellas»* más que el recuerdo grato de los aplausos oídos; pero los aplausos no se entizan en el mercado de las cosas materiales, y al fin de una vida escénica gloriosa, cuando el tiempo extingue los encantos juveniles y apaga las llamardas del talento, la artista que consumió su existencia entre esplendores y alegrías tiene que trocar los ricos trajes del teatro en harapos para la calle, y los contentos del triunfo por la tristeza infinita del bien perdido.

Ahorra. Como ahorra una actriz de gran sueldo que ha de lucir en cada comedia tres ó cuatro trajes elegantes y ha de estrenar cada año cinco ó seis comedias por lo menos: veinte duros, veinticinco duros, treinta duros diarios, dice el público, ponderando lo cuantioso de las sumas; pero todas ellas se consumen en telas, flores, en gasas, en chucherías; todas ellas se van de entre las manos de quien las ganó, y al fin de las jornadas las nóminas fabulosas se convierten en prosaicas facturas.

No es la vanidad la que empuja á muchas notabilidades teatrales á meterse en los interesados oficios de empresario; es la necesidad, el propósito justo de lo que pudiera llamarse *«autocapitalización»*, el afán legítimo de que los dineros de la escena no sean los del sacristán, que vongan cantando y cantando se vayan, sin dejar el menor residuo con que puedan amonortarse las frialdades del invierno de la vida.



Maestro J. CASSADO

Director del Teatro de Novedades

Así, sobre poco más ó menos, me dijo Rosario Pino, hablando de sus proyectos futuros, de su irrevocable propósito de lanzar el grito de independencia. En sus ojos claros, serenos, como los de que habla el poeta, leía yo muchas y muy grandes esperanzas. Rosario, al sentirse sano y fuerte después de abrumadoras dolencias, piensa en el mañana; sintiendo cada vez más viva en su alma la vocación artística, no prescinde de las previsiones, que fueron siempre compañeras inseparables del alto discurso. El talento puede vivir en grata compañía con la buena administración, y no hay que pedir á quienes hacen primeros papeles que se olviden del extremos que se llama moneda.

Pero no es el afán de la ganancia el que impulsa á Rosario Pino á la determinación proyectada. Quiere también lucir sus iniciativas en el arte de la escena; quiere realizar obra propia, proporcionar á su maravillosa intuición; á sus condiciones excepcionales, ancho campo en que pueda probarse. Siempre fué animosa la notable actriz; pero nunca como ahora la vi resuelta á empresas dignas de su nombre. Muy á gusto peleó con quien supo llevarla á la victoria. Desea ahora dar batallas á nombre suyo.

Quedamos, pues, en que está en ciernes una nue-

va compañía dramática española. De cierto que la crítica más cicatera no atinará con razones capaces de quitarla al empeño de Rosario Pino, que al hablar de sus proyectos muestra en sus ojos claros el fulgor sugestivo de las grandes esperanzas.

JUAN PALOMO



MARIA LUISA BONAVIA

1.ª tiple del Teatro Novedades

El alumbrado escénico en los teatros

El hijo del malogrado Mariano Fortuny que vive en Venecia, artista como su padre, pintor notable, se dedica en estos momentos á divulgar su invención de un sistema de luces para alumbrar la escena de los teatros, dando la impresión y las gradaciones de la luz del día.

Cada vez más exigente, el público necesita que las ficciones se aproximen á la realidad; el arte escenográfico requiere grandes cuidados; no basta ya escuchar una obra: es preciso verla vivida, con la mayor exactitud posible.

En medio de todos los esplendores de la *«mise en scène»* más brillante, Mariano Fortuny se sentía atormentado por las deficiencias del alumbrado; la luz eléctrica, reemplazando á las candilejas, no había hecho más que dar fuerza é intensidad; pero los tonos rojos, verdes y azules de la pintura se descomponían de la misma manera con ella; los crepúsculos suaves y dulces no podían imitarse, como no podían imitarse los sombríos reflejos de una tempestad. El artista *«vela la luz»*, y ha logrado conquistarla.

En esta conquista le ha ayudado una mujer, una dama francesa, la señora condesa de Bearn, en cuyo teatro de París pudo hacer los primeros ensayos.

Por un sencillo aparato para graduar la coloración de la luz, y un sistema de proyecciones, se logra dar la impresión de los crepúsculos y del mediodía.

Se ven pasar las nubes en el cielo sereno de una mañana de julio, las transparentes noches de luna, las sombras graduales, el horizonte sin límites, el aire que se respira, la atmósfera, la vida...

Los teatros de Viena, de Berlín y de Nueva York han llamado al joven inventor, cuyo descubrimiento tiene verdadera importancia para la belleza de las representaciones.

Es de esperar que también le conozcamos en España.



ALEJO DEL PERAL

Aplaudido actor del Teatro Nuevo



TOROS

2 de Septiembre

Seis de Miura.—Espadas: *Limítana, Negrete y Larita*.

Cuando a las cuatro de la tarde se abrió la puerta del chiquero, para dar paso al primer miureño, estaba llena la plaza de espectadores. Por esta vez puede asegurarse que el nombre de la ganadería hizo la entrada, pues la combinación de matadores para la novillada era de lo más endeble en su clase. *Limítana* y *Larita* eran ya conocidos en Barcelona por haber trabajado en la plaza nueva y por cierto con escaso éxito. En cuanto a *Negrete* que debutaba, se tenían de él buenas referencias, pero no al extremo de despertar las mismas gran interés por conocer su trabajo. La combinación sufrió más variantes que la luz de un faro. Barajáronse los nombres de Vázquez, Moreno y Calerito que en virtud de diferentes circunstancias quedaron fuera del cartel. Los toros no quisieron ser menos que los matadores y hubo un miureño que requirió sustitución a causa de su delicado estado de salud, aun cuando no presentara cortificado. Hubo que echar mano (hasta cierto punto) de un toro de López Plata que estaba muy tranquilo en la plaza nueva y pasó a la de la Barceloneta el mismo día de la corrida, como hace algún aficionado que en una tarde va de una plaza a otra.

Al toro de López Plata hubieran podido evitarlo tales molestias, ya que el público en cuanto lo vió pisar el ruedo, armó una bronca que bastó para imponer su voluntad. En su consecuencia fué el bicho retirado al corral, después de haber sido alcanzado *Limítana*, que fué cogido y recogido aparatosamente en los medios, sufriendo un puntazo en el tercio medio de la pierna derecha y leve conmoción cerebral. Saló el miureño defectuoso que el público aceptó.

Los toros de Miura dieron lugar a una corrida, aun buena, emocionante. Distinguióse el segundo, codicioso, a no haber más. Eran todos buenos mozos, y a pesar de acusar defectos como desechos de corral, el público los admitió en gracia a su bravura. Sigá así encasillándose tal criterio y podremos ver buenas novilladas; en tanto pasen toros mogones, despitonados, con contrarroturas, etc.

Limítana estuvo mediano en el primero y menos que mediano en el segundo. *Larita* vió doblar a sus dos toros que era lo que se trataba de demostrar. Hay demostraciones que no convencen. *Negrete* produjo impresión favorable, pero a medida que fué adelantando la corrida, sus arrestos y el entusiasmo del público se fueron aplazando. Tiene algunos adornos de efecto, quedando metido dentro la cuna de los toros cuando éstos después de revolverse con velocidad, quedan de momento casi sin resuello, lo que aprovecha el muchacho, pero tiene que salir enseguida dando saltos y piruetas. Pasando de muleta flojea bastante, y al herir no entra siempre todo lo recto que el caso requiere. En el segundo estuvo mejor que en el quinto. Puede repetirse.

Las cuadrillas cumplieron.

Colita sufrió la fractura completa del hueso izquierdo en su tercio superior y una lesión leve en el dedo anular de la mano derecha.

En el redondel hubo un orden propio de un mitin de propaganda societaria.

SEGUNDO TOQUE

Noticias de todas partes

En el teatro Apolo de Valencia actuará desde el 7 del actual una notable compañía de género chico dirigida por don Enrique Lacasa y don José Valla.

Durante la temporada de ferias en Valladolid trabajará en el teatro Calderón, la compañía de zarzuela y ópera española de los señores don Miguel Soler y Cosme Bauzá.

La compañía Giovanni ha estrenado en Cádiz con gran éxito, la ópera *Tosca* de Puccini. El público aplaudió la labor de la señorita Corti y de los señores Giovanchini, Breda, Ferrara, Gasparini y Pomer.

En Salamanca ha debutado con éxito, la compañía que dirige el primer actor don Manuel Salva.

El *Barbero de Sevilla* de Paisiello; cuya primera representación en París tuvo lugar el 12 de Julio de 1784, antevíspera de la toma de la Bastilla acaba de cantarse con éxito en Turin. Esta ópera se estrenó en San Petersburgo en 1776 según unos y en 1780 según otros. Nicolo compuso también un *Barbero de Sevilla* que se estrenó en Malta en 1797. El de Rossini que vino luego en 1816, fué estrepitosamente silbado, la noche de su estreno en el teatro Argentina de Roma, por los partidarios de Paisiello.

El ilustre compositor Pietro Mascagni, ha terminado su nueva ópera *Vestibulo*, cuyo asunto ha sido tomado de la noche de Rocco de Zerbi, por los mismos libretistas señores Guido Menasci y Giovanni Targioni Tozzetti.

La ópera se estrenará en Italia la primera temporada.

La célebre cantante Cristina Nilson condesa de Casa Miranda, ha transformado su magnífico castillo de Vaexjo en casa de retiro para los cómicos viejos de Suecia.



Teatro Circo Español.—La empresa de este teatro desea de dar a conocer al público que la favorece, novedades, está gestionando con empresas y autoras, la exclusiva de buen número de obras.

En la actualidad cuenta ya con los dramas: «Esmeralda, la policia de París», «Madre y mártir», «Rehabilitado», «El nuevo Rocamboles», «La Bohemia», «La hechicera», «La sacrificada», «La madre del condenado» y «Magdalena Bancala».

Como en temporadas anteriores, formarán la compañía el aplaudido primer actor y director Don Federico G. Parreño, la aplaudida primera actriz Angelina Caparó, señoritas Rabasa, Tresola, Señoras Pujolá, Muntal y García y los Señores Perelló, Guillemany, Cabré, Delhom, Rubio, Galcerán, Malmir, Bley, Guitart y Parreño (hijo).

La inauguración de la temporada tendrá lugar el día 22 del próximo Septiembre. Se harán importantes mejoras en la sala de espectáculos.

Teatro Principal.—El día 20 abrirá de nuevo sus puertas, este elegante teatro y tendrá lugar también el primer estreno de la temporada que será el cuadro lírico dramático en 2 actos, original del notable poeta Apolés Mestre, con música del Maestro Morera «Nit de Reis» del cual se tienen las mejores noticias.

Están contratados para la próxima temporada los artistas Señores Puiggari, Sampere, Balaach, Puiggener, Giralt y las Señoras Gallemet, Viola, Aparicio, Huguet y Ferrandiz.

Entre las varias obras que tiene en cartera la empresa, recordamos «La dama d'Aragón» y «El Bruch».

Novedades, Granita, Circo Barcelonés.—En estos tres teatros se inaugura hoy su temporada de otoño que debe prolongarse hasta Enero próximo.

Todos nuestros lectores ya conocen las listas de compañía y las obras que se preparan. En nuestro próximo número diremos algo de las compañías de los tres coliseos que motivan estas líneas.

Teatro Apolo.—El día 15 abrirá de nuevo sus puertas este elegante teatro con una compañía de verso dirigida por Enrique Giménez en la que Concha Llorente figura como primera actriz.

Teatro Cómico.—Han debutado con buen éxito en este favorecido coliseo las aplaudidas tiples Pepita Alcácer y Julia Mesa, ésta última contratada sólo por siete funciones.

Julia Mesa debía ir a *Novedades*, pero causas ajenas a la voluntad de la empresa, han obligado a la Mesa a rescindir el contrato y a su esposo Ramón Ausensio a dimitir del cargo de director artístico de aquel teatro.

Teatro Nuevo.—Hoy jueves en este teatro se dará una función a beneficio de los pobres del distrito, para solemnizar el segundo aniversario de la inauguración de la temporada que ha durado dos años.

Para el viernes está anunciado el estreno de «Las varas de la justicia».

Trovi, «Circo Ecuéstro».—Todas las noches son sumamente aplaudidos todos los artistas que for-

man la *troupe* que trabaja en este circo, especialmente *Mr. Gabord* rey de la equitación, *Max Elia*, que nos presenta seis magníficos leones amestrados y los notables artistas *Urban* y *Sou* en compañía de los clowns.

EN PROVINCIAS

Madrid.—El sábado abrió sus puertas el teatro Apolo con la siguiente compañía:

Señoras y señoritas Juana del Pino, Isabel Bru, María Palou, Rosario Soler, Pilar Vidal, Felisa Torres, Adelina Amorós, Elisa Moreu, Aurora Rodríguez, Antonia Espinosa e Isabel Carceller.

Señores Emilio Carreras, José Mesejo, José Ontiveros, Vicente Lecha, Luis Manzano, José Ruiz de Arana, Vicente Carrión, Miguel Mihura, Antonio Soriano, Vicente García Valero, Diego Gordillo, Manuel Rodríguez, Manuel Sánchez, Moreno, Isbert y otros.

Los señores Vives y Paso son los directores artísticos de los teatros Cómico y Zarzuela y maestro director y concertador, don Vicente Lleó.

He aquí las listas del personal de ambas compañías:

Zarzuela.—Director de escena, D. Manuel Fernández de la Puente; maestros directores y concertadores, Barrera (Tomás), Carbonell (José María) y Luna (Pablo).

Actrices.—Alba (Irene), Albalat (Balbina), Arana (Lucrecia), Argota (Victoria), Fernández (Amparo), García (Margarita), Garrigó (Camino), Mari (Amparo), Montesinos (Rosa), Pastor (Antonia), Pastor (Asunción), Rosell (Francisca), Santa Cruz (María) y Velarde (Julia).

Actores.—Arana (Pablo), Agulló (Felipe), Caba (Manuel), Cepillo (Miguel), Delgado (Aurelio), Díaz (Rafael), Galcerán (José), Gamero (José), Gaudín (Enrique), González (Antonio), González (Valentín), Moncayo (José), Rufart (Carlos) y Villegas (Luis).

Cómico.—Maestros directores y concertadores, Foglietti (Luis) e Infante (Manuel).

Actrices.—Andrés (Carmen), Bustos (Flora), Diaz (Carmen), Fons (Julia), Manso (Juana), Pinós (María), Revilla (Carmen), Rodríguez (Luisa), Sánchez Jiménez (Antonia), Sigler (Pilar), Train (Emilia) y Zapater (Teresa).

Actores.—Ballester (Luis), De Francisco (Emilio), Del Valle (Vicente), Fuentes (Julian), Mariner (José), Miró (Miguel), Muro (César), Nieto (Joaquín), Rodríguez (Manuel), Sirvent (Andrés), Tovarés (José) y Vera (Hilario).

La inauguración del Cómico se verificó el jueves, día 30, con *La Venancia*, *La taca de 10*, *La gallina blanca* y *El arte de ser bonita*, y la de la Zarzuela, el día 31, con *Los Campos Eliseos* y la ópera española, en tres actos, *La Dolores*.

Valencia.—Al Apolo de Valencia irá de primer actor, Enrique Lacasa; tiples, Amalia Baró y Elena Rodríguez, debutando Esther Navarrete, de la cual se tienen buenas noticias y además de las señoritas Marco, Melo, y Cortés, como hombre nuevo irá Torrujo, y de director de orquesta el maestro Valla.

Vigo.—La pronsa de aquella población tributa grandes elogios a la labor de la tiple cómica Virginia Trujillo, que ha obtenido muchos aplausos en las obras *La borrica*, *El tiso Cañizares*, *Los guapos* y *El házar de la Guardia*.

Sevilla.—En el teatro de verano se ha estrenado con éxito *La bella Colombina*, distinguiéndose en la interpretación la señorita Victorero, la señora Rodríguez y el señor Espantaleón.

Los demás artistas coadyuvaron al éxito de la obra.

Manzanares.—Con *El alma del pueblo*, *Bohemias* y *Los guapos*, se despidió la compañía de Soler-Videgain, que, con negativo resultado económico y recomendable éxito artístico, ha venido actuando aquí desde el 25 de Julio.

Han sido constantemente aplaudidas las tiples Albambra, Molina y Pérez Díaz y los señores Soucasse, Soler, Rodríguez y Manzano, no descomponiendo el cuadro los demás actores.

Se hizo aplaudir también la señora De Diego en *Los guapos*.

El quinteto ha hecho milagros durante la temporada.

Teatro Pizarro.—Han sido escriturados por un mes para dar una serie de funciones de ópera italiana, las señoritas Costa y Marquet y los señores Bosch, Laslerra y el célebre barítono Gü-Roy.

Probablemente terminado este mes, pasarán al Principal de la citada ciudad.

Imprenta y Litografía

ARTURO SUAREZ

Calle Universidad, 34